

Incertidumbre

Mientras avanza el coronavirus, Bolivia se debate entre la crisis económica y la incertidumbre política

Con la mirada en las elecciones de septiembre, preocupan los efectos de la pandemia.



Añez asumió tras la renuncia de Evo Morales.

23/07/2020 - 7:00

- [Clarín.com](https://www.clarin.com/mundo) [Mundo](#)

Bolivia atraviesa una etapa crítica con el avance de la pandemia de coronavirus, con casi 65 mil contagiados y 2.400 muertos, en un país de alrededor de 11,5 millones de habitantes. Por si fuera poco, la tasa de letalidad del virus es alta y alcanza al 3,6%, según los datos del inicio de esta semana.

Las consecuencias del confinamiento (las principales ciudades cumplen una cuarentena estricta) y de las limitaciones del comercio exterior auguran, como en todo el mundo, **un año de fuerte caída del Producto Bruto Interno**, la primera contracción de la economía boliviana en muchos años.

Otro elemento ya propio que vive el país sudamericano es la incertidumbre política. La salida del gobierno de Evo Morales el año pasado, en medio de denuncia de fraude electoral, aún no pudo ser resuelto, y lo que iba a ser un mandato interino de Janine Añez se ha extendido en el tiempo. Por ahora, **las elecciones están convocadas para el 6 septiembre, pero todo puede cambiar.**

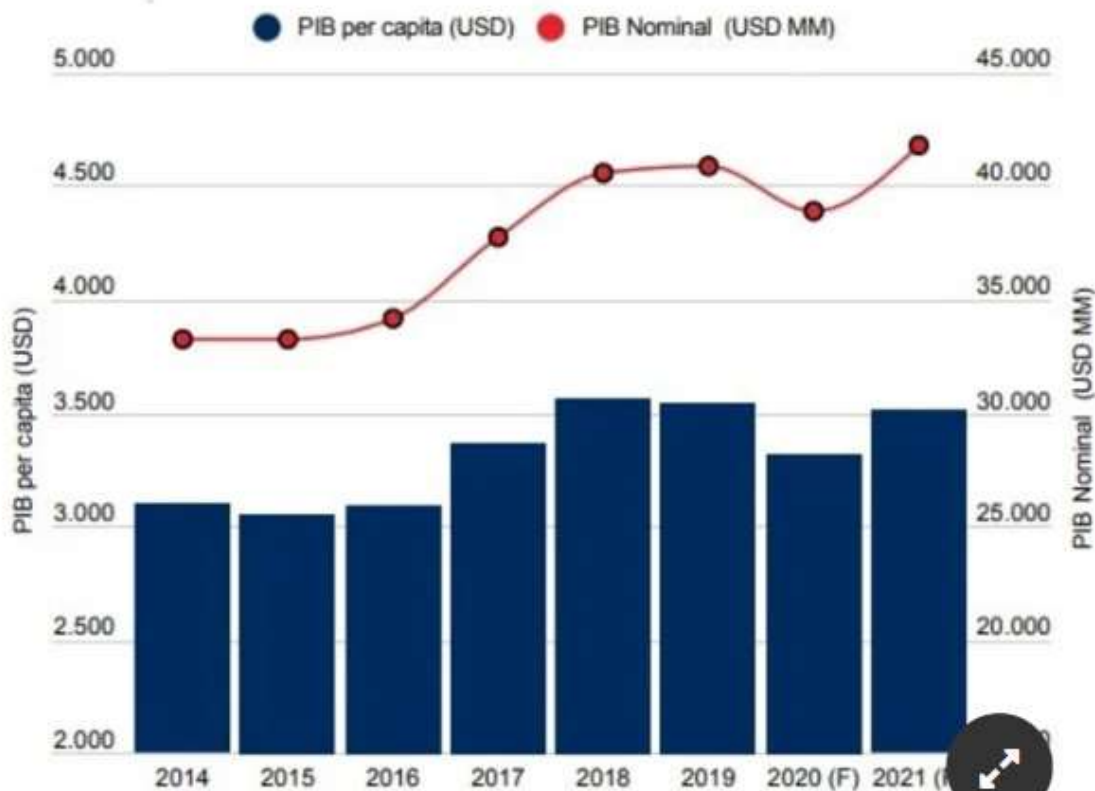
Por si fuera poco, semana atrás **José Luis Parada** renunció al máximo cargo en el Ministerio de Economía de Finanzas y, en su lugar, fue posesionado Óscar Ortiz, un hombre con mayor perfil político.

En ese contexto, según estimó la consultora **Torino Economics**, **la contracción de la economía boliviana podría ubicarse en torno al 5.5%**, con una caída más profunda en las inversiones, que llegaría al 6,3%. Esto debido a los impactos negativos de la crisis en los sectores de gas y petróleo, minerales, comercio y servicios, industrial y manufactura, y a las significativas caídas en la recaudación fiscal. Además, los efectos inmediatos de la pandemia afectan significativamente el consumo de los hogares, por lo que la pobreza podría incrementarse y tener lugar una distribución de ingreso más desigual.

El propio Fondo Monetario Internacional reconoció que la enfermedad puede tener efectos devastadores dentro del país: “**La pandemia de la COVID-19 tendrá un severo impacto en Bolivia.** El costo económico será sustancial, ya que la combinación de precios mundiales de energía más bajos, cuarentenas domésticas y una interrupción repentina en las entradas de capital conduce a reducciones bruscas en las exportaciones, la producción y los ingresos fiscales”, señaló.

Producto Interno Bruto Per Capita y Nominal

En USD y USD MM



Fuente: [Torino Economics](#), Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, FMI.

PBI de Bolivia.

Una de las principales fuentes de ingreso del Estado proviene del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) y regalías. Este rubro se ha visto profundamente afectado con la aparición de la pandemia y la caída

en las ventas y precios de los hidrocarburos. De hecho, debido a las menores ventas de gas y a la caída en los precios del crudo, analistas estiman que Bolivia recibirá este año USD 1.500 MM por la venta de gas, cerca de la mitad de lo obtenido en 2019 y una cuarta parte de lo obtenido en años anteriores (entre USD 5.000 MM y USD 6.000 MM).

También preocupa el tema laboral en Bolivia, un país que posee altos niveles de informalidad. De hecho, según cifras del Banco Interamericano de Desarrollo, es el país con mayor tasa de informalidad en la región con 81%. Por si fuera poco, según el mismo organismo, **Bolivia podría perder entre 5.2% y 9.7% de sus puestos de empleo formales** dada la pandemia del nuevo coronavirus, dependiendo de la prolongación de la recesión económica boliviana. En ese sentido, **Torino Economics** estima que los niveles de desempleo en Bolivia subirían hasta casi 6% para finales de año.

Otro elemento que empieza a preocupar para el gobierno de Añez es **la deuda pública**. Bolivia cerró el año 2019 con el monto de deuda externa pública más alta de su historia, con USD 11.276,6MM que representa el 27,1% de su PIB, evidenciando una variación interanual de 10,7%. Ante esto, el presidente del Banco Central de Bolivia (BCB), Guillermo Aponte, dijo que, pese al alza, la deuda aun es sostenible.

No obstante, en medio de la crisis global generada por la pandemia de la COVID-19, existe incertidumbre sobre una posible crisis financiera, aun cuando el país cumple con criterios internacionales como el de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), que establece un límite de 50%, y

el criterio de la relación servicio de la deuda sobre exportaciones, donde se establece un límite de 15%, de acuerdo con el Marco de Sostenibilidad de la Deuda Banco Mundial-FMI, límite que Bolivia aun no alcanza, pues se ubica en 7,7% para diciembre 2019.

Los servicios de deuda proyectados para 2020 muestra que el mayor monto de la deuda está relacionado con **el pago de servicio de deuda pública a organismos multilaterales** (dividida entre el pago de capital e intereses), con un peso del 77% del total de los compromisos pautados para el 2020.

Medidas contra el COVID-19

Desembolsos del Banco Central en marzo de 2020

Instrumento	Indicador	Costo (USD MM)	Beneficiarios (millones de personas)
Transferencias de efectivo	Bono Familia para estudiantes de niveles inicial y primario público.	111	1,5
	Canasta Familia para hogares de ingreso bajo.	62	1,05
Subsidios	Pago de tarifas eléctricas y 50% de las tarifas de agua y gas de abril, mayo y junio.	71	7,8
Gasto en salud	Importación de equipos.	200	
	Aumento de la capacidad de las UTI.	297	
Total			7,7

Fuente: Torino Capital, Banco Central de Bolivia

Las medidas de Bolivia en la pandemia.

Con la irrupción de la COVID-19, el gobierno ha tenido que destinar recursos para atender los problemas sociales y sanitarios producto de la pandemia. **Las políticas de emergencia completarían un paquete de estímulo fiscal cercano al 2% del PBI**, según cálculos del Banco Interamericano de Desarrollo, lo que impactaría directamente en la deuda pública del país suramericano. Así, Bolivia se encuentra en un contexto en el que, a mediano plazo, el espacio fiscal será afectado estructuralmente por la expansión del gasto público a razón de las políticas públicas que el gobierno va implementando en estos meses producto de la pandemia, derivando en un resultado evidente el cual es la profundización del déficit fiscal, que según **Torino Economics** podría alcanzar al 13.4% al finalizar 2020.

Dentro de la deuda externa pública, cabe destacar el peso del saldo de deuda de los títulos valores, de USD 2.000 MM, el cual supera el de la deuda bilateral (USD 1.490 MM), y que alcanza el 18% sobre la deuda externa total. Para el 2020, los pagos más cercanos están programados para los meses de agosto (BOLIVI 5.95 23), septiembre (BOLIVI 4.5 28) y octubre (BOLIVI 4.875 22), sumando un saldo total de USD 49.5 MM, esto debido a que a la fecha el gobierno ha cancelado la mitad de los USD 99.1 millones programados por concepto de intereses de títulos valores. De esta manera, se contempla que, bajo un escenario de postergación de deuda con los organismos multilaterales, el gobierno de Bolivia tendría mayor espacio fiscal para cubrir estos pagos con el fin de mantener abierto el acceso a los mercados internacionales y poder emitir nuevos títulos valores.

Así las cosas, con parte incluso de la dirigencia política alcanzada por la Covid-19 (**la propia presidenta interina, Janine Añez, dio positivo días tras**), el país sudamericano afronta un duro escenario y las medidas de confinamiento podrían aumentar las tensiones sociales e introducir factores de riesgo en la gobernabilidad. Si Bolivia retorna a una dinámica política de tradicional confrontación entre regiones y sectores políticos pro masistas y anti masistas, dicha polarización podría socavar las posibilidades del futuro gobierno para hacer frente de forma eficaz al posible aumento de las necesidades de financiamiento producto de una crisis de balanza de pagos generada por la incidencia de la pandemia.

JPE